



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

XIII JORNADES DE XARXES D'INVESTIGACIÓ EN DOCÈNCIA UNIVERSITÀRIA

Noves estratègies organitzatives i metodològiques en la formació
universitària per a respondre a la necessitat d'adaptació i canvi



JORNADAS DE REDES DE INVESTIGACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA XIII

Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación
universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio

ISBN: 978-84-606-8636-1

Coordinadores

María Teresa Tortosa Ybáñez

José Daniel Álvarez Teruel

Neus Pellín Buades

© **Del texto: los autores**

© **De esta edición:**

Universidad de Alicante

Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad

Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

ISBN: 978-84-606-8636-1

Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades

Publicación: Julio 2015

Aplicación del aprendizaje cooperativo en terapia ocupacional

M. Y. González Alonso; M. Santamaría Vázquez; V. Guijo Blanco; J. H. Ortiz Huerta

*Departamento de Ciencias de la Salud
Universidad de Burgos*

RESUMEN

El aprendizaje cooperativo como método de aprendizaje activo proporciona a los estudiantes la oportunidad de aprender con otros, está basado en la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo de habilidades. El aprendizaje es más eficaz cuando el alumno intercambia ideas con sus compañeros y cuando todos colaboran o aportan algo para llegar a una solución. Se consigue un aprendizaje significativo al ser sujeto activo y se motivan viendo su utilización con otros compañeros. La aplicación de esta metodología en Terapia Ocupacional es adecuada para la adquisición de competencias transversales y habilidades, conocimientos y actitudes específicos. Para el profesor supone mayor implicación y un esfuerzo inicial que se rentabiliza con los resultados conseguidos. El rol del profesor es fomentar el diálogo entre los estudiantes y lograr su implicación en su propio proceso de aprendizaje, actuando como mediador y como potenciador del aprendizaje. Se presentan propuestas para incorporar este método de enseñanza aprendizaje y se evalúan los resultados en un grupo de alumnos de primer curso.

PALABRAS CLAVES: Trabajo en equipo, competencias transversales, aprendizaje significativo, Implicación.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Problema

Ante los retos que plantea la sociedad los estudiantes deben prepararse para incorporarse a un mundo laboral diferente al de hace unos años y que va cambiando de manera vertiginosa. Trabajar y aprender en equipo es una competencia interpersonal básica. Elegir el método más eficaz para que los estudiantes aprendan conocimientos, habilidades y actitudes, es decir que desarrollen estas competencias, supone por un lado optar entre diferentes variables: los objetivos previstos, aquel método que proporcione un aprendizaje autónomo y continuo, el grado de control del alumno/a sobre su aprendizaje, el número de estudiantes en clase y el número de preparación y correcciones que exige del profesor (Fernández, 2006). Por otro lado, se requiere seleccionar metodologías activas que permitan al estudiante ser el protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje (Prieto, 2007). Todo esto implica cambios en los papeles del profesor y del alumno/a.

En esta línea se presenta una experiencia basada en el aprendizaje cooperativo, como propuesta de innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desarrollado con estudiantes de grado de Terapia Ocupacional en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Burgos.

1.2. Revisión de la literatura

Saber trabajar en equipo aparece en todos los niveles de enseñanza como competencia transversal de aprendizaje, también en la Universidad.

Los cambios constantes en relación con la aceleración de la producción del conocimiento y la tecnología afecta a la vida y a las relaciones. Esto supone una transformación donde el alumno/a tiene que ser capaz de manipular el conocimiento, de ponerse al día, seleccionar lo que es apropiado para un contexto específico, aprender permanentemente, entender lo que se aprende y además que todo ello pueda transformarse rápidamente (Esteve, 2003). Se requiere complementar la adquisición de contenidos con el desarrollo de habilidades, capacidades y actitudes indispensables en el entorno profesional actual (Ibarra, Rodríguez, 2007). Para responder a las demandas de una economía moderna basada en el conocimiento, se necesitan estudiantes dotados no solo de conocimiento en materias específicas, sino también de otros tipos de habilidades como la comunicación, la

flexibilidad y el espíritu empresarial, competencias transversales que le permitirán tener éxito en el mercado de trabajo actual (Yániz y Villardón, 2006).

El aprendizaje cooperativo es una forma de trabajo en grupo basado en la construcción de competencias, es decir conocimientos, habilidades, actitudes y valores que hacen posible el desempeño y que impulsan la mejora continua del ser, del saber y del hacer (Pujolás, 2008). Estas competencias permiten superar la visión de la educación basada en el conocimiento teórico y orientarla hacia desempeños significativos para el alumno/a y útiles para la sociedad.

El sistema universitario actual requiere nuevas implicaciones por parte del profesor y del estudiante. Supone cambios en los objetivos y metodología docente, en la formulación de estrategias de enseñanza y aprendizaje, modificaciones en el sistema de evaluación y en la organización de los recursos y en los espacios educativos.

De acuerdo con Martínez y Llorens (2012), el alumno debe entender el aprendizaje como una forma de tomar la iniciativa y le estimulará la capacidad crítica, ética, creativa y sensible en la gestión de su aprendizaje a todos los niveles para favorecer su formación integral. Y el profesor es quien guía y acompaña al alumno en este proceso.

La enseñanza universitaria ha pasado de una transmisión de conocimientos y contenidos por parte del profesor a una implicación del estudiante hasta conseguir que gestione su propio conocimiento, para ello el profesor utiliza una metodología activa en la que se fomente el aprendizaje colaborativo proporcionando un mayor protagonismo al alumno, animándolo y haciéndolo más responsable de su aprendizaje (Martínez y Llorens, 2012; Gómez y Álvarez, 2011; Gómez y Ortiz, 2007). El profesor deja de ser el actor que transmite los conocimientos para convertirse en quien facilita el uso de recursos y herramientas, ayuda a los estudiantes a reflexionar y plantearse nuevas preguntas, y a relacionar las informaciones, guiando el proceso de construcción del conocimiento, fomentando la interacción y creatividad individual y grupal, la innovación y la investigación. Por su parte los estudiantes aprenderán del profesor y de sus propios compañeros formando equipos activos en una interdependencia positiva y cooperativa, en una enseñanza que fomente el desarrollo de las destrezas emocionales e intelectuales a distintos niveles y les aporte las competencias necesarias para entrar en un mundo laboral (Zubimendi, Ruiz, Carrascal y de la Presa, 2010), competencias tan valiosas como la capacidad de liderazgo, asumir responsabilidades, compartir tareas y habilidades para la comunicación (Saura y del Valle, 2012).

El trabajo cooperativo constituye una técnica didáctica básica (Travel y García, 2006). Así, por ejemplo, el *jigsaw* o puzle de Aronson (1978) consiste en dividir la tarea en tantas partes como miembros hay en el equipo, cada uno se responsabiliza de entender su parte y aprenderla para explicársela al resto de su equipo. Para profundizar se reúnen los expertos en cada tema, uno de cada equipo y analizan lo que sabe cada uno y lo complementan. Una vez que ya han aprendido mucho sobre la parte que les toca, vuelven a su equipo y se lo explican a sus compañeros (Martínez y Gómez, 2010). El *seminario* es otra técnica cooperativa donde los participantes deben buscar por sus propios medios, la información en un clima de colaboración. Realizar un seminario ejercita a los estudiantes en el estudio personal y de equipo, los familiariza con medios de investigación y reflexión y los ejercita en la práctica.

El trabajo en equipo que se lleva a cabo en la docencia supone mayor esfuerzo para el docente en cuanto al seguimiento y evaluación del trabajo realizado y una participación activa y responsable del estudiante en los trabajos planteados para alcanzar los objetivos establecidos (Echezarreta, Prados y Poch, 2009).

El aprendizaje cooperativo pretende superar las limitaciones del aprendizaje convencional basado en clases expositivas y su poca adecuación a la formación de profesionales de la terapia ocupacional en la sociedad actual. Con técnicas de aprendizaje cooperativo se pretende fomentar el respeto a la diversidad y educar en actitudes positivas hacia el aprendizaje y hacia los compañeros (Traver y García, 2006), por otra parte ayuda a conocer los talentos y las carencias de cada cual propias y ajenas teniendo que aunar criterios para alcanzar los objetivos y así llevar a cabo cualquier tarea. Esto ayuda a los estudiantes a ser autónomos y a aprender lo esencial de la terapia ocupacional como resultado de un proceso continuo.

Tras analizar la literatura especializada se ha planteado un estudio descriptivo en el que se recoge información sobre la metodología activa utilizada con estudiantes de primero de grado de Terapia Ocupacional. Se trata de analizar las técnicas de aprendizaje cooperativo aplicadas en el curso y recoger la valoración de los alumnos.

1.3. Propósito

El estudio trata de dar luz sobre metodologías activas eficaces en terapia ocupacional. Se plantea un análisis de las actividades considerando las metodologías de aprendizaje cooperativo, herramienta utilizada por el docente para una enseñanza eficaz.

El objetivo general del estudio es recoger la percepción de los estudiantes de primero de terapia ocupacional de la Universidad de Burgos acerca de su proceso de aprendizaje basado en la utilización de estrategias metodológicas cooperativas. Los objetivos que se persiguen son:

- Facilitar el aprendizaje de competencias transversales en Terapia Ocupacional a través de técnicas de aprendizaje cooperativo.
- Reconocer los aspectos positivos que aportan las técnicas cooperativas para trabajar en equipo.

Se plantea la hipótesis de que tras la utilización de diferentes técnicas de aprendizaje cooperativo, los estudiantes consideran que trabajan bien en equipo.

2. METODOLOGÍA

En el estudio se realiza un análisis descriptivo en el que se recoge información sobre la metodología activa utilizada con estudiantes de primero de grado de Terapia Ocupacional y se valora si estos métodos favorecen aprender a trabajar en equipo.

2.1. Los participantes

El número total de personas encuestadas pertenecientes al curso académico 2013-2014, han sido 82 estudiantes de primero de grado de Terapia Ocupacional, distribuidos en 16 grupos. El 86,6% de la clase estaba compuesta por mujeres y el 13,4% por varones, con edades comprendidas entre 17 y 39 años, con una moda de 18 años.

2.2. Instrumentos

A los estudiantes se les entrego al principio de curso una Guía con las técnicas cooperativas con las que se iba a trabajar. Para evaluar el funcionamiento como equipo y los aspectos positivos se realizó un autoanálisis del funcionamiento de cada equipo.

2.3. Procedimiento

Se inicia la metodología cooperativa desde el principio de la asignatura. Su dominio a lo largo del curso contribuye a la participación exitosa de los estudiantes a lo largo del semestre. Se parte de la experiencia de los estudiantes en esta forma de trabajo y de su concepto de trabajo en equipo, los aspectos implicados, las dificultades y ventajas. Se establecen los equipos de manera heterogénea según el orden de lista alfabética, formados entre cuatro o

cinco alumnos/as y un reglamento interno para el buen funcionamiento y así trabajar los contenidos de la asignatura.

En la guía que se entrega a principio de curso para organizar su aprendizaje aparecen los contenidos, la metodología y la forma de evaluación, con los tiempos en los que tienen que entregar cada trabajo. En esta guía se incluyen rúbricas que orientan el criterio de evaluación de su desempeño en cada tarea con el fin de clarificar lo que se espera de un trabajo de calidad, se valora su ejecución y se facilita retroalimentación al estudiante. Para la metodología docente utilizada se combinan las actividades cooperativas con otras como explicación teórica de la profesora, resolución de problemas en grupo, entrevistas a usuarios y profesionales, visitas a centros, exposición oral en clase, elaborar mapas conceptuales, autoevaluación del propio trabajo y del de los compañeros.

A lo largo del curso se determina una autoevaluación que incluye reflexiones sobre el trabajo conjunto y sobre la responsabilidad individual y decisiones de mejora. Se preparó una encuesta de 15 preguntas con el fin de conocer las opiniones de los estudiantes sobre su trabajo en equipo y como mejorarlo. El contenido de la asignatura ha guiado la elección de las técnicas de aprendizaje cooperativo (tabla 1).

Tabla 1.

Porcentaje del total de horas dedicadas a Actividades Cooperativas

| ACTIVIDADES | % |
|--------------------|----------|
| Puzle | 44,4% |
| Seminario | 22,2 % |

Se eligen estas metodologías para aumentar la motivación y mejorar el aprendizaje de los alumnos de primero, consiguiendo así la implicación y el compromiso del estudiante, incentivando su participación y generando un sentimiento de grupo por medio de estas técnicas de aprendizaje cooperativo.

3. RESULTADOS

Los principales resultados que se desprenden del análisis son los que se detallan a continuación. En primer lugar, el 90% de los encuestados coinciden en que las técnicas cooperativas utilizadas en el aula son una excelente manera de practicar el modo de trabajar en el mundo laboral, pues este será su sistema de trabajo como terapeutas en el futuro, ya que

el punto de vista del terapeuta se complementa con el de otros profesionales que están especializados en otros aspectos de la persona diferentes de la ocupación (Polonio, Durante y Noya, 2003).

El porcentaje de actividades cooperativas es del 66,6%, que se encuentra dentro de los márgenes determinados por Johnson y Johnson (1999), que proponen que las actividades cooperativas deben tener un peso en las horas de clase entre el 60% y el 70%.

Se confirmó la valoración positiva del funcionamiento del equipo, ya que en una escala del 0-10 para el 50% de los estudiantes el funcionamiento del equipo fue de 8 o más puntos, aportando los aspectos positivos y los que deberían mejorar (tabla 2).

Tabla 2.

Funcionamiento del equipo

| ASPECTOS POSITIVOS | ASPECTOS MEJORABLES |
|--------------------------------|-------------------------------|
| Respeto a las opiniones ajenas | Puntualidad |
| Buen ambiente de trabajo | Llevar el trabajo al día |
| Participación de todos | Asistir a todas las reuniones |
| Tranquilidad | Rapidez |
| Sintonía | Disponibilidad |
| Buena comunicación | Organización |
| Esfuerzo | Gestionar el tiempo |
| Buena relación | |
| Interés | |
| Conocer otros puntos de vista | |
| Resultado final | |

4. CONCLUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio ponen de manifiesto que los estudiantes muestran una actitud positiva a trabajar en equipo como herramienta de enseñanza-aprendizaje y consideran que les ha motivado para la realización de las actividades programadas en la asignatura, pensando que este es un modo de trabajar similar al del mercado laboral.

Del mismo modo resulta beneficioso el aprendizaje cooperativo en el sentido de que los alumnos consiguen asimilar mejor los conceptos estudiados, desarrollar la habilidad para exponer su trabajo al resto de compañeros y reforzar estrategias de negociación, adaptación y la capacidad de solucionar problemas. Estas habilidades priman a la hora de trabajar en equipo para el terapeuta ocupacional ya que requiere la colaboración de todos para conseguir un objetivo común que permita a los componentes del equipo trabajar unidos, cada uno desde su saber profesional para obtener la meta.

Los resultados son positivos en general, encontrándose un aumento del rendimiento académico en las calificaciones más bajas.

Los estudiantes de primero de terapia ocupacional mencionan aspectos positivos y aspectos mejorables que le permiten al profesor reflexionar para realizar cambios y mejorar su propia docencia.

Evidentemente, lo ideal sería implementar metodologías activas en el aprendizaje de esta titulación, sin embargo esto supone la necesidad de cambios organizativos, formación para los profesores y motivación por parte de profesores y alumnos.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aronson, E. (1978). *The jigsaw classroom*. Beverly Hills, CA: SAGE.

Echazarreta C., Prados F. y Poch J. (2009). La competencia “el trabajo colaborativo”: una oportunidad para incorporar las TIC en la didáctica universitaria. Descripción de una experiencia con la plataforma ACME (U de G). *UOC Papers n°8*. Disponible en: http://www.uoc.edu/uocpapers/8/dt/esp/echazarreta_prados_poch_soler.pdf

Esteve, J.M. (2003). *La tercera Revolución Educativa. La Educación en la Sociedad del Conocimiento*. Barcelona: Paidós

Fernández, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio siglo XXI*, 24, 35-56.

Gómez, M. C. y Álvarez, J. D. (coords.) (2011). *El trabajo colaborativo como indicador de calidad del Espacio Europeo de Educación Superior*. Alcoy: Marfil.

Gómez, L., y Ortiz, S. (2007). Herramientas de docencia no presencial”. II Congreso español sobre metodologías docentes. Universidad de Extremadura.

Ibarra M.S., y Rodríguez, G. (2007). El trabajo colaborativo en las aulas universitarias: reflexiones desde la autoevaluación. *Revista de Educación* 344, pp.355-375. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re344/re344_15.pdf

Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos Aires: Alque.

Martínez, J. y Gómez, F. (2010). La técnica puzzle de Aronson: descripción y desarrollo. En P. Arnaiz; M. D. Hurtado y F. J. Soto (coords.) *25 años de Integración Escolar en*

- España: Tecnología e Inclusión en el ámbito educativo, laboral y comunitario. Murcia: Consejería de Educación, Formación y empleo.
- Martínez, M. y Llorens, E. M. (2012). “El trabajo colaborativo en Filología Inglesa y Traducción e Interpretación: explorando la opinión del alumnado universitario”. En M. T. Tortosa, J. D. Álvarez y N. Pellín (coords.) *X Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. La participación y el compromiso de la comunidad universitaria*. Alicante: Universidad de Alicante; 655-670.
- Morales, P. (2008). Nuevos roles de profesores y alumnos, nuevas formas de enseñar y aprender. En L. Navarro (coord.) *La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje*. Barcelona: Octaedro; 17-29.
- Prieto, L. (2007). *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC.
- Polonio, B., Durante, P. y Noya, B. (2003). *Conceptos fundamentales de terapia ocupacional*. Editorial médica panamericana: Madrid.
- Pujolás, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave*. Barcelona: Graó.
- Salinas J. (2004). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria, *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento 1, nº1*. Disponible en:
<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/salinas1104.pdf>
- Saura, D. y del Valle, J. (2012). Implantación del modelo de aprendizaje colaborativo en Secundaria Obligatoria. En A. Hernández y S. Olmos (eds.). *Metodologías de aprendizaje colaborativo a través de las tecnologías*. Salamanca: Aquilafuente; 85-95.
- Traver, J.A. y García, R. (2006). La Técnica puzzle de Aronson como herramienta para desarrollar la competencia, compromiso ético y la solidaridad en la enseñanza universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40. Recuperado el 7 de enero de 2013 de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1519Traver.pdf>
- Zubimendi, J.L., Ruiz, M. P., Carrascal, E., y de la Presa, H. (2010). *El Aprendizaje cooperativo en el aula universitaria: manual de ayuda al profesorado*. *Publicaciones de la Universidad del País Vasco*. Disponible en:
http://www.industria-ingeniaritza-tekniko-bilbao.ehu.es/p229-content/es/contenidos/noticia/euiti_aprendizaje/es_noticia/adjuntos/aprendizaje_cooperativo_aula_universitaria.pdf

Yániz, C. y Villardón, L. (2006). Planificar desde competencias para promover el aprendizaje. El reto de la sociedad del conocimiento para el profesorado universitario. Bilbao: *Cuadernos monográficos del ICE*, 12.